

DEFINICIONES, ENFOQUES Y DILEMAS DEL TRIPLE NEXO

Francesco Michele (ACNUR)

Contents

1. Origen y Evolución del Triple Nexo.....	1
2. Desafíos del Triple Nexo.....	2
Escasa participación comunitaria.....	2
Fragmentación de mandatos y prioridades divergentes.....	3
Ausencia de análisis conjuntos.....	4
Ambigüedad en el Componente de Paz.....	5
3. Oportunidades para Fortalecer el Triple Nexo.....	6
Identificación conjunta de riesgos de protección y formulación de iniciativas con objetivos comunes.....	6
Análisis conjuntos valiéndose de la presencia territorial and enfoque por áreas.....	7
Avances en la programación conjunta para mejorar la protección de comunidades afectadas por conflictos.....	7
Promoción de evaluaciones conjuntas para mejorar la rendición de cuentas y el aprendizaje institucional.....	8

1. Origen y Evolución del Triple Nexo

El Triple Nexo surge de la necesidad de superar la respuesta fragmentada en crisis prolongadas mediante un enfoque integrado entre asistencia humanitaria, desarrollo y consolidación de la paz (OECD 2019). En la Cumbre Humanitaria Mundial de 2016, se estableció el Nuevo Modo de Trabajar (NWoW, por sus siglas en inglés), promoviendo la colaboración entre actores humanitarios y de desarrollo para lograr resultados colectivos (IASC 2021) e impulsar la localización de la ayuda (25% de los fondos gestionados por organizaciones locales) y reducir el papel de las Organizaciones Internacionales.

El Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE formuló la Recomendación sobre el Nexo Humanitario-Desarrollo-Paz, instando a una respuesta coordinada en contextos

frágiles (OECD 2019). A diferencia del enfoque VARD (Vinculación entre la Ayuda de Emergencia, Rehabilitación y Desarrollo), el Triple Nexo no busca una transición secuencial, sino una colaboración simultánea entre sectores (WeWorld-GVC 2022).

No es una simple evolución del "nuevo humanitarismo" de los 90 ni la mera suma de H+D+P, ni debe utilizarse para reubicar recursos o ampliar la influencia política u económica. En cambio, el Triple Nexo representa un nuevo modelo de cooperación, superando las intervenciones aisladas en "silos" para lograr resultados colectivos.

Su enfoque se basa en tres principios clave: colaboración, coherencia y complementariedad (las "3 Cs"), permitiendo que los actores involucrados compartan análisis, planifiquen y evalúen conjuntamente, maximizando así la efectividad y sostenibilidad de la respuesta ante crisis prolongadas.

2. Desafíos del Triple Nexo

Escasa participación comunitaria

A pesar de la promoción del principio de localización en el Triple Nexo, la transferencia de liderazgo a actores locales sigue siendo limitada. Aunque el Grand Bargain de 2016 estableció que el 25% de los fondos humanitarios debían canalizarse a actores locales, menos del 2% de la financiación internacional llega directamente a estas organizaciones, restringiendo su capacidad operativa y debilitando la centralidad de la protección (OECD and UNHCR 2024; Development Initiatives 2023; IASC 2021).

A pesar del enfoque en la participación comunitaria, las poblaciones afectadas siguen marginadas en la planificación estratégica, lo que reduce la eficacia de la protección frente a la violencia, coerción y explotación (CHS Alliance 2022). Estudios del Banco Mundial (2023) indican que los programas con codirección comunitaria tienen mayores tasas de éxito en la mitigación de riesgos, mientras que la exclusión de estos grupos perpetúa la dependencia de actores externos.

La toma de decisiones sigue concentrada en grandes organizaciones internacionales, relegando a los actores locales a un rol de ejecución (ALNAP 2023). Esta falta de agencia comunitaria contradice los principios de protección y derechos humanos, ya

que las consultas suelen ser simbólicas y tienen poco impacto en el diseño de políticas y programas (UNHCR 2021; OECD 2023).

Fragmentación de mandatos y prioridades divergentes

Uno de los principales desafíos para la implementación efectiva del Triple Nexo es la fragmentación entre los sectores humanitario, de desarrollo y de paz, así como la existencia de mandatos contrapuestos, que dificultan la coordinación y la consecución de objetivos compartidos (OECD 2023). A pesar de los esfuerzos de los clústeres humanitarios y de los mecanismos especializados de cooperación, las sinergias entre estos sectores siguen siendo limitadas, lo que impide avanzar hacia un enfoque verdaderamente integrado (IASC 2021).

En este contexto, cada sector opera bajo prioridades y tiempos de ejecución distintos, lo que genera desafíos significativos:

- Los actores humanitarios centran su labor en la asistencia inmediata, priorizando la neutralidad e imparcialidad en sus intervenciones. Como resultado, evitan involucrarse en dinámicas políticas o estrategias de desarrollo estructural, lo que puede limitar la sostenibilidad de la respuesta (WeWorld-GVC 2022; ALNAP 2023). Estudios recientes han demostrado que esta falta de conexión con actores de desarrollo reduce la capacidad de integrar estrategias de resiliencia y recuperación temprana dentro de la acción humanitaria (CHS Alliance 2022).
- Los organismos de desarrollo, en contraste, trabajan con horizontes de mediano y largo plazo, diseñando programas orientados a la resiliencia y el crecimiento sostenible. Sin embargo, carecen de mecanismos de respuesta rápida para actuar eficazmente en emergencias, lo que dificulta la transición entre la ayuda humanitaria y el desarrollo (OECD 2022; UNDP 2023). Informes del Banco Mundial (2023) han señalado que la falta de flexibilidad en los mecanismos de financiamiento del desarrollo impide responder a las necesidades inmediatas de las poblaciones en crisis.

- Los programas de paz suelen ser los más afectados dentro del Nexo, ya que reciben menos financiamiento y menor apoyo político, lo que limita su capacidad de abordar las causas estructurales de los conflictos (World Bank 2023; OECD 2023). Según el Informe Anual del Fondo de Consolidación de la Paz de la ONU (2023), los programas de construcción de paz representan menos del 7% de la financiación total en contextos de crisis prolongadas, lo que restringe su impacto y sostenibilidad (UNDP 2023).

Esta desconexión estructural entre los sectores no solo fragmenta la acción humanitaria y de desarrollo, sino que también compromete la efectividad de la consolidación de paz (IASC 2021). La falta de mecanismos de coordinación sólidos y de una visión común entre actores humanitarios, de desarrollo y de paz sigue siendo un obstáculo clave en la operativización del Triple Nexo (OECD and UNHCR 2024). Sin una mayor inversión en análisis conjuntos, planificación coordinada y financiamiento flexible, el Triple Nexo seguirá enfrentando barreras estructurales que limitan su impacto en crisis prolongadas y contextos frágiles.

Ausencia de análisis conjuntos

A pesar de los avances en el intercambio de datos entre actores humanitarios, de desarrollo y de paz, sigue existiendo una ausencia de análisis conjuntos que permitan abordar de manera integrada los conflictos y las prioridades de intervención. Si bien los esfuerzos de colaboración han mejorado la recopilación de información y el acceso a bases de datos compartidas, aún no se han establecido marcos de análisis comunes que faciliten una toma de decisiones coordinada y basada en evidencia (United Nations 2023). Esta limitación ha sido ampliamente reconocida en iniciativas recientes como la Agenda de Reforma de la ONU u el OCHA Flagship Report, que destacan la necesidad de enfoques integrados en la respuesta a crisis prolongadas (OCHA 2023). La ausencia de análisis conjuntos también afecta la capacidad de los actores humanitarios y de desarrollo para integrar la centralidad de la protección en sus respuestas, lo que impide una respuesta coordinada y adaptada a las amenazas que enfrentan las poblaciones afectadas (IASC 2021).

Este vacío en la coordinación analítica se traduce en varias limitaciones operativas:

- **Falta de diagnósticos multidimensionales sobre crisis prolongadas:** Los enfoques sectorizados generan evaluaciones independientes que no siempre reflejan la complejidad de los conflictos. Mientras los actores humanitarios evalúan las necesidades inmediatas, las organizaciones de desarrollo y paz suelen enfocarse en factores estructurales y tendencias a largo plazo, lo que dificulta la formulación de estrategias integrales y sostenibles (OECD 2022). Esta falta de alineación ha sido señalada en el New Way of Working (NWoW) de la ONU, que subraya la necesidad de diagnósticos coordinados para mejorar la efectividad del Triple Nexo (United Nations 2021).
- **Escasa integración de datos en la planificación conjunta:** Aunque existen plataformas como el Humanitarian Data Exchange (HDX) y sistemas de información de la ONU y el Banco Mundial, el uso de estos datos sigue fragmentado. La ausencia de protocolos estandarizados para compartir información entre sectores impide una visión cohesionada de los conflictos y sus impactos (World Bank 2023). Además, el OCHA Flagship Report 2023 destaca que la falta de interoperabilidad entre sistemas de datos y marco analíticos limita la capacidad de diseñar respuestas adaptadas a crisis dinámicas y en evolución (OCHA 2023).
- **Desconexión entre la evaluación de riesgos de protección y la programación operativa:** La falta de mecanismos de análisis integrados dificulta la priorización de intervenciones y genera respuestas que son reactivas en lugar de preventivas, lo que reduce la eficacia del Triple Nexo en contextos de crisis prolongadas (WeWorld-GVC 2022). La propuesta de reforma del Fletcher School enfatiza la importancia de la planificación estratégica basada en datos, señalando que las respuestas proactivas dependen de la capacidad de anticipar riesgos y coordinar estrategias entre múltiples actores (Fletcher 2022). La desconexión entre la evaluación de riesgos y la programación operativa debilita la Centralidad de la Protección, impidiendo que la respuesta humanitaria, de desarrollo y paz integre la protección frente a la violencia, la coerción y la explotación (IASC 2021). La falta de sistemas unificados de evaluación de riesgos limita intervenciones efectivas, agravando la vulnerabilidad en crisis

prolongadas (OCHA 2023). La Agenda de Reforma de la ONU destaca que un marco común de evaluación de riesgos de protección es clave para mitigar amenazas y garantizar respuestas sostenibles (United Nations 2023).

Para superar estas limitaciones, se requiere una transformación en la arquitectura de análisis y planificación en el ámbito humanitario y del desarrollo. Esto incluye la adopción de marcos analíticos y sistemas de información interoperables, la creación de protocolos conjuntos de análisis de riesgos y la integración de herramientas predictivas que permitan respuestas más estratégicas y menos fragmentadas (United Nations 2023; OECD 2023).

Ambigüedad en el Componente de Paz

La integración de la paz dentro del Triple Nexó sigue siendo un desafío debido a la falta de una definición operativa clara y la ambigüedad sobre si priorizar la "paz grande" (procesos políticos y estatales) o la "paz pequeña" (cohesión social y reconciliación comunitaria) (OECD 2023). Esta indefinición ha limitado la financiación de iniciativas de paz, que en 2023 representaron solo el 7% del total de fondos, en contraste con el 58% destinado a asistencia humanitaria y el 35% al desarrollo (World Bank 2023). Además, persiste una reticencia dentro del sector humanitario a involucrarse en iniciativas de paz por temor a comprometer su neutralidad y principios humanitarios, lo que obstaculiza su integración efectiva en el Nexó (IASC 2021)

3. Oportunidades para Fortalecer el Triple Nexó

Al margen de los desafíos, la colaboración y diálogo alrededor del Nexó, y diferentes procesos cuatro ejes estratégicos fundamentales para su implementación efectiva:

Identificación conjunta de riesgos de protección y formulación de iniciativas con objetivos comunes.

La integración del análisis de riesgos de protección es clave para fortalecer la protección en crisis prolongadas y mejorar la coordinación en el Triple Nexó. La OCDE y UNHCR (2024) destacan que los análisis de riesgo integrados optimizan la anticipación de vulnerabilidades y la asignación de recursos, como ha demostrado el

Fondo de Consolidación de Paz de la ONU (UNDP 2023). Sin embargo, la falta de un marco común de evaluación de amenazas fragmenta la acción humanitaria y dificulta la alineación de objetivos entre sectores (IASC 2023).

El Marco de Análisis de Protección (PAF) del Global Protection Cluster ha demostrado que una categorización estructurada de riesgos facilita la formulación de resultados colectivos concretos y medibles (GPC 2022). La IASC Task Force 1 ha promovido la integración de estos enfoques en Planes de Respuesta Humanitaria (HRP) y Estrategias de Reducción de Riesgos de Desastres (DRR) (IASC 2023). Además, Interaction ha impulsado un enfoque participativo en la evaluación de riesgos, asegurando una mayor precisión en la identificación de grupos vulnerables (Interaction 2023).

Según el OCHA Flagship Report (2023), la fragmentación del análisis de riesgos sigue siendo un obstáculo en la implementación del Triple Nexo, afectando la toma de decisiones basada en evidencia. La Agenda de Reforma de la ONU refuerza la necesidad de un marco común de evaluación de riesgos de protección para garantizar respuestas proactivas y sostenibles (United Nations 2023). Sin este enfoque, la respuesta internacional seguirá siendo fragmentada, limitando su impacto.

Análisis conjuntos valiéndose de la presencia territorial and enfoque por áreas.

El fortalecimiento de análisis conjuntos es esencial para optimizar la respuesta humanitaria, de desarrollo y de paz, maximizando la presencia territorial de los actores y garantizando un enfoque sensible al conflicto. Al integrar evaluaciones coordinadas con metodologías de trabajo por áreas, es posible diseñar intervenciones más adaptadas a las dinámicas sociopolíticas locales, facilitando la construcción de paz tanto a nivel comunitario como macro (OECD 2023).

La presencia de actores humanitarios y de desarrollo en el territorio constituye un activo estratégico, ya que permite usar la presencia en distintas áreas para recopilar información clave sobre riesgos y vulnerabilidades de las comunidades afectadas bajo un enfoque común. Los enfoques de trabajo por áreas han demostrado dar

respuesta a la fragmentación de la información y la mejorar eficacia programática al facilitar la alineación de intervenciones con factores políticos, económicos y sociales (CPA Initiative 2023).

Ejemplos como el Sahel, donde las evaluaciones conjuntas han permitido adaptar las respuestas a la evolución de la inseguridad y los desplazamientos, evidencian la relevancia de este enfoque en contextos de crisis prolongadas (EU Nexus Study 2022). La combinación de protección comunitaria, análisis territorial y planificación sensible al conflicto ha demostrado ser efectiva para mejorar la mitigación de riesgos y la coordinación intersectorial, evitando respuestas fragmentadas y reactivas. Enfoques que integran análisis de protección y programación intersectorial han fortalecido la resiliencia comunitaria, permitiendo la identificación participativa de riesgos y la formulación de respuestas contextualizadas (WeWorld-GVC 2022; WeWorld 2023). Estos enfoques no solo optimiza la asignación de recursos, sino que también refuerza la capacidad de las comunidades para participar activamente en su propia protección, alineándose con los principios de localización y centralidad de la protección promovidos a nivel global (GPC 2022; IASC 2023).

Avances en la programación conjunta para mejorar la protección de comunidades afectadas por conflictos

Sobre la base de la identificación y análisis conjunto de riesgos, la programación integrada surge como una oportunidad estratégica dentro del Nexo Humanitario-Desarrollo-Paz (HDP). Cuando los programas se diseñan de manera intersectorial desde el inicio, se crea un marco estructurado que alinea las intervenciones, garantizando una transición fluida de la acción humanitaria hacia los esfuerzos de desarrollo, manteniendo un enfoque centrado en la protección (United Nations 2023).

La programación conjunta entre actores humanitarios, de desarrollo y de paz mejora la asignación de recursos, evitando duplicaciones y brechas en la respuesta humanitaria (OECD 2022), permitiendo que los recursos se canalicen de manera efectiva para abordar tanto las necesidades inmediatas como las causas estructurales de las crisis. En Sudán, la ONU y ONG locales han implementado estrategias conjuntas de protección y asistencia, asegurando que las intervenciones humanitarias también

fortalezcan la recuperación a largo plazo (World Bank 2023). Ejemplos similares en Colombia y el Sahel han demostrado que la integración de protección y desarrollo facilita el acceso a derechos y servicios para poblaciones desplazadas, promoviendo soluciones duraderas (United Nations 2023; IASC 2023).

Promoción de evaluaciones conjuntas para mejorar la rendición de cuentas y el aprendizaje institucional

Las evaluaciones conjuntas basadas en el Triple Nexo siguen siendo un desafío, pero son fundamentales para fortalecer la coherencia y efectividad de las respuestas internacionales (IASC 2021). La revisión intermedia del Nexo realizada por la OCDE destaca que el desarrollo de indicadores compartidos entre agencias mejora la rendición de cuentas y la transparencia en la asignación de fondos (OECD 2023).

Programas piloto en Nigeria, Chad y República Centroafricana han demostrado que las evaluaciones conjuntas pueden generar datos comparables y fortalecer la toma de decisiones basada en evidencia (UNHCR 2024). La integración del análisis de protección permite que estas evaluaciones sean más centradas en las comunidades, guiando intervenciones adaptadas tanto a amenazas inmediatas como a la estabilidad a largo plazo.

Además, este enfoque facilita la coordinación entre actores, asegurando objetivos conjuntos, monitoreo compartido y financiamiento alineado, lo que optimiza la planificación de resultados colectivos (WeWorld-GVC 2022; WeWorld 2023; CPA Initiative 2023).

Referencias

ALNAP. 2023. *Working Across the Humanitarian-Development-Peace Nexus: Lessons from Evaluations*. ODI.

CHS Alliance. 2022. *Humanitarian Accountability Report: Participation and Protection in Practice*.

CPA Initiative. 2023. *Community Protection Approach Handbook: Strengthening Risk-Informed Crisis Response*

Development Initiatives. 2023. *Global Humanitarian Assistance Report*.

Fletcher. 2022. *Humanitarian Reform and Data Integration: A New Framework for Crisis Response*. Fletcher School of Law and Diplomacy.

GPC. 2022. *Protection Analytical Framework (PAF): A Structured Approach to Risk Analysis in Humanitarian Action*. Global Protection Cluster.

IASC. 2023. *Centrality of Protection: Strengthening Risk-Informed Humanitarian Planning*. Naciones Unidas.

IASC. 2021. *Mapping Good Practices in the Implementation of Peace Nexus Approaches*. Naciones Unidas.

IASC. 2021. *Centrality of Protection in Humanitarian Action: A Review of Progress*. Naciones Unidas.

IASC. 2022. *Guidelines for Integrating Gender-Based Violence Interventions in Humanitarian Action*. Naciones Unidas.

Interaction. 2023. *Community-Led Protection: Strengthening Local Capacities for Crisis Response*. Interaction.

InterAction. 2023. *Embracing All the Key Elements of Results-Based Protection to Reduce Risk Experienced by the Palestinian Population: WeWorld-GVC's Community Protection Approach*. Accessed February 6, 2025

OCHA. 2023. *OCHA Flagship Report: The Future of Humanitarian Data and Decision Making*. Naciones Unidas.

OECD. 2019. *DAC Recommendation on the Humanitarian-Development-Peace Nexus*. OCDE, París.

OECD. 2022. *The Humanitarian-Development-Peace Nexus: Reviewing Progress on Collective Outcomes*. OCDE.

OECD. 2023. *Enhancing the Effectiveness of the HDP Nexus in Fragile Settings*. OCDE.

OECD and UNHCR. 2024. *The Humanitarian-Development-Peace Nexus and Forced Displacement: Progress and Insights*. OCDE y ACNUR.

United Nations. 2021. *New Way of Working: Reforming Humanitarian Coordination for a Changing World*. Naciones Unidas.

United Nations. 2023. *Agenda for UN Reform: Strengthening Crisis Coordination and Data Integration*. Naciones Unidas.

UNDP. 2023. *UN Peacebuilding Fund Annual Report*. Naciones Unidas.

UNHCR. 2021. *Global Compact on Refugees: Progress Report on Protection and Inclusion*.

WeWorld-GVC. *Community Protection Approach Handbook*. Accessed February 6, 2025.

WeWorld-GVC. 2022. *Triple Nexus: Questions and Answers on Integrating Humanitarian, Development, and Peace Actions*.

WeWorld-GVC. *The Humanitarian-Development-Peace Nexus Approach: South Libya*. Accessed February 6, 2025.

WeWorld. 2023. *Study on the Nexus in Palestine: Operationalizing Protection within the Triple Nexus*

WeWorld-GVC. *A Protection Analysis Report in South of Libya Operationalized through the Community Protection Approach (CPA)*. Accessed February 6, 2025.

World Bank. 2023. *Protection and Security in Fragile Contexts: Policy and Operational Recommendations*. Banco Mundial.

World Bank. 2023. *Data and Crisis Response: Addressing Gaps in Humanitarian-Development Coordination*.

World Bank. 2023. *IDA Sub-Window for Refugees and Host Communities: Financing for Stability*. Banco Mundial.